



Cinzontle



*Flores Rojas (Oleo sobre lienzo).

Audomaro Hidalgo

El agua y las noches: Álvaro Solís

~~~~~  
Jesús Alberto Alonso Juárez

Querido amor imposible...

~~~~~  
Ricardo Ávila Alexander

Donde anida la noche/Canción lejana

~~~~~  
Leymen Pérez

El sol de las derrotas (Fragmento)

~~~~~  
Audomaro Hidalgo

Lejano interior/Combate/Distancia

~~~~~  
Ricardo Ávila Alexander

Reseña del libro Los países de la noche  
de Leymen Pérez

~~~~~  
Gabriela Flores Magón García*

Portafolio

Letras que transforman:
especial poesía y literatura



PRESENTACIÓN

Nos complace darles la bienvenida a una edición especial de nuestra revista Cinzontle. En este número especial titulado "Letras que transforman: especial poesía y literatura", nos sumergimos en el poder inigualable de las palabras, pues la poesía y la literatura han sido, a lo largo de la historia, instrumentos de cambio, resistencia y expresión profunda.

Presentamos cómo estas formas artísticas pueden moldear y reflejar las sociedades en las que nacen, convirtiéndose en fuerzas motrices para la transformación social y personal.

Tenemos el privilegio de contar con escritores y poetas cuyas obras reflejan una postura y actitud estética sobre la realidad. Desde la poesía que desafía los límites hasta los relatos que exploran las complejidades de la condición humana.

En Cinzontle, creemos en el poder transformador de las letras. Este especial es un tributo a los escritores y poetas que han iluminado el camino con sus palabras. Esperamos que encuentren inspiración en estas páginas y que, al cerrar la revista, sientan una renovada apreciación por la magia de las letras que transforman.

¡Bienvenidos a un viaje literario inolvidable!



EQUIPO EDITORIAL DE LA REVISTA CINZONTLE

Juan Carlos León Olán

(DAEA-UJAT)

Editor en Jefe

EDITORES ASOCIADOS

Angélica María Fabila Echaui

(DAEA-UJAT)

Aurora Kristell Frías López

(DAEA-UJAT)

Walk Iria Chi Balan

Diseño Editorial, Corrección de Estilo
y Diagramación

Gabriela Flores Magón García

Imagen de portada

CINZONTLE, Año 14 No.29, julio—diciembre 2022, es una publicación semestral editada, publicada y distribuida por la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Av. Universidad S/N, Zona de la Cultura, Col. Magisterial, Vhsa, Centro, Tabasco, Mex., C.P 86040, Tel (993) 314 23 99 www.ujat.mx, revistacinzontle@hotmail.com. Editor responsable: Juan Carlos León Olán. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2014-102714240100-102. ISSN: 2395-7999. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda totalmente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

índice

El Agua y las noches: Álvaro Solís
Audomaro Hidalgo 5

9 Querido amor imposible...
Jesús Alberto Alonso Juárez

Donde anida la noche/Canción lejana
Ricardo Ávila Alexander 11

15 El Sol de las derrotas (Fragmento)
Leymen Pérez

Lejano Interior/Combate/Distancia 17
Audomaro Hidalgo

**20 Reseña del libro Los países de la noche
de Leymen Pérez**
Ricardo Ávila Alexander

Portafolio 25
Gabriela Flores Magón García

EL AGUA Y LAS NOCHES: ÁLVARO SOLÍS

AUDOMARO HIDALGO*

Hay momentos en que nuestro ser se encuentra detenido, inmovilizado, casi al borde de la cristalización. Es un *malestar* que nos arroja a la partida, a la transfiguración, porque sólo el cambio y no la permanencia nos revela la continuidad de nuestro ser y ensancha los límites de nuestra consciencia, porque el deseo del ser es ser siempre otro, un perpetuo devenir. Hay momentos en que sentimos un llamado a salir de nosotros mismos. Se trata de una *convocación*. Podemos oírla o no, aceptarla o no, todo dependerá del sentido que queramos darle a nuestra pasajera aventura terrestre. Es una decisión personal, pero también es algo más, algo que nos excede. Hay momentos cruciales en que una vida *másvida* nos reclama. Vivir es entonces confiarse a la corriente de la existencia, entregarse al flujo temporal, decir sí a la necesidad de ser.

Cuando Álvaro Solís decidió abandonar la carrera de arquitectura en sexto semestre, lo hizo no para ir a estudiar filosofía a Tlaxcala sino para asumir un destino. Partió con unos pocos poemas bajo el brazo, esos que luego integrarían su primer libro, *También soy un fantasma*, y con la convicción de volver a Villahermosa sólo de vacaciones. Eso pasó hace ya muchos años. Desde entonces ha hecho carrera académica y literaria: licenciatura, maestría, doctorado; libros, antologías, becas, premios. Vive en Puebla, es profesor universitario y ahora comparte *el amor la libertad la poesía*. Generoso, discreto, callado, a veces bromista, ajeno a la farándula literaria por respeto a la vocación, Álvaro Solís juega a

* (Villahermosa, 1983). Estudió literatura hispanoamericana en la Universidad Nacional del Litoral en Santa Fe, Argentina. Ha publicado los libros de poemas *Sajadura* (2022), *Pequeña historia de la destrucción* (2017), entre otros; el ensayo de imaginación creativa, *Madre saturno* (2020). Ha traducido *Medea* de Pascal Quignard, *Pequeño elogio de la poesía* de Jean Pierre Siméon, *Apocalipsis para nuestro tiempo* de Yves Ouallet, y poemas de Gabrielle Wittkop. Su libro más reciente es *Los designios de la intemperie*. Vive y escribe en Francia.

no ser maestro y es amigo, que es la mejor forma de ser maestro. Siento en su escritura una necesidad auténtica por apelar a las emociones, percibo en sus poemas una callada esperanza contra la adversidad del mundo, leo en ellos obsesiones, quiero decir, fidelidades personales, escucho en sus versos un ritmo pausado en consonancia con la oralidad de sus poemas, atestiguo cómo su escritura se ha vuelto ya una obra. Gaston Bachelard dice: *«Pour qu'une rêverie se poursuive avec assez de constance pour donner une œuvre écrite, pour qu'elle ne soit pas simplement la vacance d'une heure fugitive, il faut qu'elle trouve sa matière, il faut qu'un élément matériel lui donne sa propre substance, sa propre règle, sa poétique spécifique»*.

El elemento material que rige la poesía de Álvaro Solís es el Agua. No el agua pantanosa de Escorpión ni el agua dulce de Cáncer, sino el agua infinita, informe, oceánica, de Piscis: imaginativo, místico y mago, crepuscular, melancólico, idealista, meditativo y dubitativo a la vez. A propósito, tenemos a los poetas que han sido golpeados por el Aire, los que han escarbado la Tierra, los que se han sumergido en el Agua, pero no contamos aún con el poeta que haga de su visión una meditación del Fuego.

Desde la aparición de su primer libro, Álvaro se ha centrado en profundizar el Agua y lo que para él significa: memoria y muerte. De ambos temas se desprenden otros: la soledad, la comunión con los demás, sus mayores, el sueño, el misterio de Dios, el silencio, la infancia. Solís ha hundido sus brazos en el agua y ha extraído de ella ensoñaciones, terrores y visiones:

Qué oscura es el agua del abismo.

Qué clara te parecerá entonces la hora última.

A lo largo de toda su poesía encontramos palabras que pertenecen a un mismo campo semántico: «laguna», «río», «mar», «golfo», «océano», «lluvia», «aguacero», «tormenta» y también «noche». El agua y la noche aparecen como escenario en muchos poemas y le sirven para crear atmósferas seductoras y terribles, porque Álvaro Solís es un poeta nocturno: «Escribo en la noche de diciembre». En cambio, las palabras menos presentes en su poética son «luz», «día», «mañana», «mediodía», «sol». Recuerdo que

una vez me dio a leer algunos poemas inéditos y uno de ellos finalizaba con un verso que es una aseveración que también es una declaración de principios: «Elegí la sombra, la luz no me interesa».

Una de las facultades más altas del ser humano es la imaginación. Baudelaire la llamó «*la reine des facultés*». Para el poeta francés, la imaginación es sensibilidad y se confunde con el comienzo del mundo, por eso es creadora de la analogía y la metáfora. Baudelaire le atribuye un origen divino pues obedece a leyes que nacen de lo más profundo del alma. La imaginación se mezcla a veces con otras facultades (análisis, síntesis), pero está por encima de ellas y se extiende incluso al dominio de la moral y, por tanto, al de la crítica. La imaginación no suplanta al mundo objetivo, «*le gouverne*», dice Baudelaire, pero antes lo refunda y nos entrega la sensación de lo nuevo. La imaginación es la puerta de entrada a lo posible verdadero. Por venir de un fondo eminentemente religioso, la imaginación posee un carácter profético. Imaginar es *ver* de otro modo.

Nuestra época está sobresaturada de imágenes que se desvanecen ante nosotros con la misma celeridad con la que aparecen. Esas imágenes que vemos todos los días son un torrente vacío de contenido, hablan de una impostura y están hechas para deshabitarnos. La realidad fragmentada que nos dan a ver esas imágenes impone límites a nuestra capacidad imaginativa, le sorbe sus poderes creativos y la desaloja. El hombre contemporáneo es flaco de imaginación. En el mundo en el que vivimos ya no basta con tener abiertos los ojos, ahora deberíamos aprender a cerrarlos de nuevo y mirar hacia dentro. La imaginación es un valor sagrado de la vida porque es una constatación de la fuente del ser, por medio de la imagen poética el ser se realiza y se trasciende. Sólo la imagen poética es capaz de dar cuenta de la complejidad de lo real, porque reúne en un solo acto los términos antípodas.

Los libros *Solisón*, *Cantalao* y *Todos los rumbos el mar* están unidos por el mismo poder de la imagen poética y por el pleno despliegue de las capacidades creativas del autor. De la vida carcelaria en la Isla de San Lucas a la odisea de los marineros fantasmas, el verso elegiaco de Álvaro deviene una línea narrativa que da mayor cauce a su lirismo. Pero *Cantalao* es el más profundo, el más redondo, de los que hasta hoy ha publicado. No representa un salto mortal sino un salto vital: es un libro de madurez poética. Elegiaco, palpitante, intuitivo, el libro postula un vacío que sirve de sustento a la escritura: «Cantalao no es», nos dice el

poeta. Esta ausencia es precisamente el fundamento de la presencia. La no construcción del pueblo Cantalao en Isla Negra encuentra su edificación gracias a la imagen poética. La imaginación crea mundos. *Cantalao* es un libro clásico de la poesía mexicana de nuestro siglo.

Algunos poemas de Álvaro Solís nutren mi espíritu y me acompañan donde quiera que voy, a veces los repito en silencio, con gratitud. Cito de memoria uno de ellos:

*Hay días que duelen
por el silencio al que nos condenan las grandes ciudades
o porque el mendigo de la esquina ya no está
Hay tardes también oscuras
donde la soledad es estandarte
y la locura es otra opción que pocos toman
donde amar es un acto que no pertenece a las costumbres civilizadas
porque así es el amor
porque uno se cansa de estar frente a la ventana
esperando lo que sea
con el tanto de fe suficiente
para no morir por cuenta propia*

*Hay días que duelen sí
porque también el dolor es necesario*

QUERIDO AMOR IMPOSIBLE...

JESÚS ALBERTO ALONSO JUÁREZ*

Querido amor imposible... no quiero ser exagerado... pero si me preguntaran con quien me gustaría compartir el plato... la cama y la vida... diría tu nombre... y es que hay cosas imposibles... personas imposibles y después de todo ello estas tú... no quiero ilusionarme... pero prefiero ver tus fotos y seguir sonriendo entre lágrimas al observarlas... y alegrarme al ver tus “me gusta” en mis historias...

Pero bien escondidas tengo las ganas para confesarte que si quieres estar a mi lado no te arrepentirás... y que estoy tan enamorado que daría todo por ti... y que jamás fuiste un aquí te pillo aquí te mato... pero es que también puede ser que no me quieras en tu vida... y yo sigo aquí... acurrucándome con los pedazos de los recuerdo que dejaste en mi corazón...

Sigues siendo inalcanzable para mí en la actualidad... pero querido amor imposible... me gustaría probar qué se siente habiéndote alcanzado... tú tan día y yo tan noche... tan cerca y tan lejos... y sin saber que uno se desvive por el otro...y es que nadie esta a tu altura... así que querido amor imposible... aunque ya no sepas de mí... quiero ser valiente y decirte que te quiero... que nadie te iguala y que quiero estar contigo...

Y es que ahora somos “dos extraños” que no tienen el valor de mirarnos a la cara... pero me duele el no tenernos... duele saber que no sabemos el uno del otro... que ahora solo sonreímos al escuchar el uno del otro... pero joder... que hermosa era nuestra historia... historia la cual puede ser... todo ello porque en su momento nos encontramos sin buscarnos...

*Nacido el 25 de septiembre de 1997 en Villahermosa, Tabasco, realizó estudios en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (2017 – 2022), de Licenciatura en Comunicación. Actualmente es un escritor, investigador, trader e inversionista independiente.

Tan inesperado y eso que no podía fallar, esa música en los días de lluvia... ese calor en los días invernales de diciembre... me robaste la primavera y todos los sí de los cuales hablaban las flores... inundaste con magia cada pedazo de mí... prometí no llorarte y mírame aquí... llorando a tal punto de crear mares...

Y es que éramos y somos desastres que se atrevían a sonreír a pesar de todo... mírame a los ojos y verás toda la tristeza dentro de mí, verás toda la lucha constante que hay dentro de mí... pero sobre todo que la poesía no lo es más sin ti... mentiría si te dijera que para mí ya no eres nada... ya que para mí lo eres todo y mucho más... y es que mentir con respecto al sentir... es faltarle a la vida...

Y aunque sé vivir sin ti... prefiero no hacerlo... porque te pertenezco desde el día que me hiciste tuyo... aun sin tocarme... y es que eres mi persona favorita... quiero decirte que desde que apareciste te has hecho un gran espacio en mi corazón... y te he dejado la calefacción puesta... que ya viene el invierno... eres mi persona favorita... y no quiero que esto acabe... hagamos de nuestro cuento algo que no olvidaremos ni dejaremos nunca...

Y es que, siempre serás y eres una historia de mi vida la cual contaré sonriendo... y es que en mis sueños tengo un plan... como bien dices en tus videos... es el que te enamores de ti... como yo lo hice de mí al conocerte... de mis sonrisas... de mis fracasos y de todo aquello que en su momento escribí y sigo escribiendo para ti...ya que cuando otras personas son tormenta... yo quiero ser solo viento suave... un mar en calma y que te enamores de ti y si es posible... de mí en el proceso...

DONDE ANIDA LA NOCHE

RICARDO ÁVILA ALEXANDER*

Fuimos del silencio una pregunta, que
alguien desde el páramo occidental
lanzó sin tregua y socavó la noche
continental del cóndor amerindio.

Alguien con el rostro fijo, sin manos,
surgió como flecha, anidó en el arco
del inmortal hierro, empuñó la lanza
incrustada en la faz de catedrales
dormidas, apagadas como rezos
mudos, bajo el sordo puñal adornó
de estrellas el dorso del crepúsculo.
Con ojos marrón y azules lagos
corrió el aire trémulo desde el altiplano
desierto y amplio como la llanura.

11

Cinzontle

*Escritor, poeta, editor y catedrático mexicano nacido en los años setenta. Licenciado en Comunicación. Maestro en Sociología. Doctor en ciencias de la Educación, ha incursionado en la literatura desde joven. Publicó su primer serial de cuentos en 1990 bajo el título *La mujer estaba dormida* (Veracruz). Posteriormente publicó el poemario *Lenguajes peregrinos* (2010), obra prima del autor. Ganador del premio de poesía José Carlos Becerra 2012, con la obra *Poemas Cósmicos* (2012). Autor de los libros *Días sin tregua* (2017), *Tras los pasos de Jattin* (2020) publicados en Bogotá, Colombia. Coeditor en la colección poética México-Colombia, *Versos al viento*, con la editorial Cátedra Pedagógica. Su obra más reciente es *Residencia cósmica* (2023). Ha difundido su obra y la de varios escritores mexicanos en diversos foros nacionales e internacionales.

Así surgió el primer arpegio
del arco y de la lira. El primer resuello
del buey y del arado. Fuimos canto.
Canción sin nombre, silente
eclipse repetido montañoso.
Desértico son declara el sonido
de besos en tu boca.

Fuimos tierra,
flor nacida milenaria. Antes que la
rienda del potro salvaje y de sus bridas,
estuvimos descalzos como piedras.

12

Cinzontle

Ahí escribimos nuestra historia, tez
del médano invisible en la piel
madre tierra mal herida. Papiro
celestial incubador de sueños.

Sueño macerado grabó nuestros
rostros, palabras jeroglíficas,
caímos desde siglos noche
tatuada en tierra florecida.

Estuvimos solos en medio de las
sombras. Torrentes en medio de las
fauces trémulas del Usumacinta.
Noche umbral coito de silencios.

Oímos retumbar el trueno
azul estela piedra y obsidiana.
Hombres de lodo: primero sueño
meridional del consejo y la palabra.

El alma estuvo vacía, la muerte
aire inanimado rugía como si
estar muerto no importara. Nacieron
preguntas: ¿quién sabrá que
estás muerto por la mañana, por la
tarde para siempre? ¿Qué añil presagio
invade incertidumbre que
aparece cuando estás roto
pulmón oscuro de montaña que
jadea interminable y dice nada?

Rostros, hechos de barro y carrizo,
fuimos cabalgando tiempo nacido
de mil lunas, calendarios de rocas
circulares: vino el rayo onda musical
bravura de insólito refugio,
surgió entonces caverna y mito
sombra reflejo de cielo,
paraíso perdido el fuego en
oscuridades cósmicas del cráneo.

CANCIÓN LEJANA

Para nadie es un secreto que hemos muerto:
que el poema está inconcluso
que los ayeres son mañana
que las palabras son espinas en mis manos
que viajamos ausentes de nosotros mismos
[para encontrarnos perdidos
que los pájaros anidaron en tus ojos

La palabra sueña que se convierte en poema y canta
la mañana oscurece

olvidamos el paraguas en la higuera

Tuvimos que conversar con la muerte y olvidar
que en la comuna nos invadió el frío de miradas extranjeras
que bebimos tinto en la catedral
que nos explotó en el rostro una paloma gorda de Botero
que caminamos sombras para imaginar poemas
que dormimos mil noches en la torre sin descanso
que caímos como relojes sin tiempo cuando los

[bombazos de luces lejanas

que fuimos amantes como dos amapolas deshojadas
que mañana es para siempre
que nunca aprendimos a bailar porque el insomnio nos

[arrancó la primavera.

DEL LIBRO INÉDITO

EL SOL DE LAS DERROTAS

(FRAGMENTO)

LEYMEN PÉREZ*

Solo a otros les ocurren las amputaciones. Eso creímos. Nos hicieron creer. A mí me amputaron un pedazo cuando abandoné a mis padres y a mis hijos. Estaban como El Cristo muerto de Hans Holbein. Hilachas. Despojos. Derrotas. Yo estaba encadenado. Tenía la misma expresión de quien espera una crisis epiléptica. Aun tocaba con la lengua la hierba. Seca. Palabras secas había dicho mi padre: «En cada uno de nosotros hay un hombre que agoniza». Cuando nos amputan cualquiera puede perder la fe.

15

Cinzontle

LENGUA MUERTA VS. LENGUA VIVA

La lengua muerta habla por la lengua viva. «No necesitamos más deformidades que la boca infértil que nos parlotea», dice una analfabeta mientras barre la sintaxis de la muerte. *Pero la lengua sigue hablando* en un rumor de bosques, en un rumor de hachas, en un rumor sin rumor, como si fueran las extrañas palabras escritas en el mármol que se parece a mi padre. Un animal que se desuella a sí mismo en la carne de sus hijos. Sin patria sin país sin lenguaje la analfabeta es quien organiza nuestra agonía, lo perdido.

*Matanzas, Cuba, 1976. Profesor-Asistente de la Universidad de Matanzas. Máster en Estudios Sociales y Comunitarios. Editor en la Editorial Letras Cubanas. Ha publicado, entre otros, los libros: *Corrientes coloniales* (2007 y 2016), *El libro de Heráclito* (2014), *Fatigas del trópico* (2015), *Fracturas de la belleza* (2017), *Tela zurcida* (plaquette, 2021), *Subsuelos* (2021 y 2023), *Efectos secundarios* (2023) y *Los países de la noche* (2023). Ha recibido innumerables premios dentro y fuera de Cuba. Entre ellos, sobresalen: Calendario (2006), La Gaceta de Cuba (2012), América Bobia (2014), Dador (2019), Premio Nacional de la Crítica Literaria de Cuba (2022) y Premio ex aequo Internacional Sor Juana Inés de la Cruz (2022).

En cada fragmento de hueso imágenes que se desvanecen como el estío de los paredones. La lengua viva habla por la lengua muerta. Hay ejecuciones, pero no cadáveres. No hay rastros de la derrota. Hay demasiadas derrotas en el aire. Todas las lenguas dicen lo mismo. No dicen nada.

Mientras un animal miraba con humanidad a su matarife, niños bajo el efecto del fósforo blanco, jugaban a juntar bombas y dentaduras. Yo recordaba el último segundo con mi hijo: los golpes no dejan que tú olvides. «Si no llego al final de este campo minado no quiero que haya dolor», le dije. Soy un fragmento de metralla que avanza y se detiene. Alguien que viaja desde lo oscuro hacia el claro de bosque. Un ciego más que abre los ojos y solo ve un mundo asesino. Lo que escribo solo podría llamarse poesía porque no hay otra soledad donde ponerlo. Hasta aquí mi voz era un símbolo. Ahora, es nada. Un gusano avanzaba sobre mí, como un dios.

LEJANO INTERIOR/ COMBATE/DISTANCIA

AUDOMARO HIDALGO

LEJANO INTERIOR*

Desde algún lugar algo o alguien se lamenta, escucho mi nombre como un eco. Doy vueltas y vueltas, desde hace tiempo doy vueltas y no desemboco. Voy de ningún lado hacia ninguna parte. Salgo de un corredor y me descubro en un largo pasillo. Tropiezo conmigo, con los que he sido. Ando a tientas. La salida es hacia dentro. Hay que perforar los muros. Hay trozos de piel que crujen como cáscaras bajo mis pasos, como ramas secas crujen. Voy a los tumbos. Subo escalones y bajo a los sótanos del deseo. Hay persianas que nunca han sido abiertas. Del otro lado hay abigarradas moles oscuras, aves de estridencia, la cadena de cristal del invierno comienza a engarzarse afuera. Camino de mi sombra a mi pensamiento. Deambulo por mis vericuetos inextricables, por enconadas malezas y tupidas vegetaciones. Camino y reconozco el metal de mi voz. ¡Ey!, ¿quién vive? Pero nadie me escucha. ¿Hay alguien que responda? Hay un eco y después un silencio de ciudad confinada. Afuera la noche ha lanzado sus grandes anclas de carbón. La luz se ha calcinado como una hilera de soles. Las heridas y las culpas se lavan en casa, con el agua donde habita el escorpión se limpian, pero no se vendan. Busco el bastón de ciego de mis sentidos. Oigo los pasos de mi sangre

17

Cinzontle

*(Villahermosa, 1983). Estudió literatura hispanoamericana en la Universidad Nacional del Litoral en Santa Fe, Argentina. Ha publicado los libros de poemas *Sajadura* (2022), *Pequeña historia de la destrucción* (2017), entre otros; el ensayo de imaginación creativa, *Madre saturno* (2020). Ha traducido *Medea* de Pascal Quignard, *Pequeño elogio de la poesía* de Jean Pierre Siméon, *Apocalipsis para nuestro tiempo* de Yves Ouallet, y poemas de Gabrielle Wittkop. Su libro más reciente es *Los designios de la intemperie*. Vive y escribe en Francia.

desnuda, las olas revueltas de mi pensamiento me arrastran. Camino del lado nocturno del día. Doy vueltas sin encontrarme. Mi pensamiento no depone las armas. Me hinca, me hace preguntas y con dos dedos me pica los ojos si lo miro de frente. Sufro la tenacidad de mi pensamiento. Encerrado, voy y vengo como el felino en la espesura de sus instintos. Desde allá, donde quiera que sea allá, alguien o algo me llama, dice mi nombre. No sé si he entrado o si ya he salido.

COMBATE

Contra el silencio empedernido de la piedra; contra el mármol vuelto al fin comestible por el cincel de la paciencia; contra los graznidos que florecen al otro lado de la ventana, del otro lado de la noche; contra el muro ensimismado que me sitia, rostro de viejo centinela que no acaba de amanecer y que tiene por ojos dos verdes lagunas de moho; contra ustedes, sanguijuelas horarios que chupan el tuétano del hombre y doblegan sus hombros; contra ustedes, mercaderes que pretenden enlutar el alma, enlutar la vida, rociar de pesticidas las raíces del lenguaje, darnos el pan lamido por la muerte; contra ustedes, leyes y salarios sucios como un urinario público; contra el loco molino de la fantasía, contra su cortejo de niebla; contra el ramo de injurias y el haz de relámpagos que mastican y escupen los enemigos, mejor el canto. El canto del fuego sostenido.

DISTANCIA

No, no es hora de volver. No es momento de retroceder y tomar impulso. ¿Dónde habría de caer? No he ganado nada, tampoco he perdido algo. Todo me ha dejado y yo he soltado todo. Los títulos, los grados, el diploma, los diplomados, el certificado, el pasaporte, el comprobante, el tic-

ket, el cheque, el choque, el seguro médico, los impuestos, las medidas y las consignas, el acta de nacimiento, el acta de renacimiento, el carnet de las vacunas, los citatorios, las firmas, las fórmulas, los formularios, las declaraciones, las audiencias, el número de turno, no dicen lo que soy. Orino en medio de las salas de espera, delante de los que esperan, los que hacen filas, los aspirantes, los suspirantes, los suplicantes, los suplentes, los claudicantes, cómodos en su zona de rencor disimulado. No hay marcha atrás ni hacia adelante. No hay «vuelvo mañana» o «ya regresé». No hay retorno ni carril de alta velocidad. Quitó el pie del acelerador pero no avanzo en punto neutro, por inercia. Terminaron los tiempos de decir «ayer no tuve tiempo» o «lo hago mañana». Se acabó el tiempo de las apuestas ciegas, de jugar a las carreras. Me despido del que fui, aún no soy el que seré. Nunca soy sino forma y disolución de la forma. Pierdo y creo el tiempo, el mío, el saco de tiempo de mi talla. Me demoro. Me siento a tomar un poco de sol blanco en invierno. Tengo hambre de vida y mucha muerte por delante. Estoy plantado en este instante, en este cuarto, a la deriva de mi cuerpo, a orillas de mi pensamiento, echados junto a mí. Estoy de pie, limando una sílaba que pueble de palabras como labios incandescentes la noche muda, el minuto mudo, la lengua atravesada por un cuchillo, el lenguaje de cubrebocas que murmuran, cuchichean, susurran, intrigan, el lenguaje en voz baja, enmascarado, embozado, encapuchado, irreconocible, intraducible, apenas audible. No me acerco pero tampoco me alejo. No hay punto de partida ni de llegada. Ser la vista y los oídos y los sueños del arquero. Ser la flecha y el arco, la vibración de la cuerda y su resonancia interior, el blanco siempre nómada. ¡Ser una existencia, tener un rostro!

RESEÑA DEL LIBRO

LOS PAÍSES DE LA NOCHE

DE LEYMEN PÉREZ

RICARDO AVILA ALEXANDER*

Es un privilegio para mí presentar el libro *Los países de la noche* del poeta matancero Leymen Pérez, quien sin duda representa la generación que impulsa con nuevos bríos las letras cubanas.

Flanqueado por uno de los pilares de la poesía cubana es alto el compromiso pero también el talento con el que Leymen se presenta hoy con este profundo y bien logrado texto. Construido desde las geografías nocturnas de regiones insólitas y convergentes que sumergen al lector o al posible viajero de la noche por parajes imposibles y por intertextualidades que hacen de su lectura un diálogo entre platónico (por sus cavernarias imágenes), y borgiano porque evoca la noche y la muerte como un paisaje apto para los que como Edipo se han arrancado los ojos para por fin ver una realidad invisible pero solo perceptible con la mirada del alma o quizá del corazón o las palabras.

A propósito de la lectura de *Los países de la noche*, me remite a la reflexión de un diálogo posible e imposible; construido o de-construido desde la estética del lenguaje como en algún momento nos explica Humberto Eco, es decir, cuando los libros conversan entre los libros. Y más allá de los libros Leyman abre una dimensión ontológica del diálogo intertextual evocando seres, espacios y personajes que configuran una

* Escritor, poeta, editor y catedrático mexicano nacido en los años setenta. Licenciado en Comunicación. Maestro en Sociología. Doctor en ciencias de la Educación, ha incursionado en la literatura desde joven. Publicó su primer serial de cuentos en 1990 bajo el título *La mujer estaba dormida* (Veracruz). Posteriormente publicó el poemario *Lenguajes peregrinos* (2010), obra prima del autor. Ganador del premio de poesía José Carlos Becerra 2012, con la obra *Poemas Cósmicos* (2012). Autor de los libros *Días sin tregua* (2017), *Tras los pasos de Jattin* (2020) publicados en Bogotá, Colombia. Coeditor en la colección poética México-Colombia, *Versos al viento*, con la editorial Cátedra Pedagógica. Su obra más reciente es *Residencia cósmica* (2023). Ha difundido su obra y la de varios escritores mexicanos en diversos foros nacionales e internacionales.

obra laberíntica y a la vez de coordenadas muy definidas porque nos lleva por la noche a través de países solo posibles a partir de su poesía.

Sin duda encontramos hartas referencias del *collage* pictórico en la obra por demás multidimensional de Leymen Pérez.

Los *Niños del carretón* de Francisco de Goya; Kierkegaard cayendo al suelo; Ezra Pound, que siempre vuelve frente a los muros de Saint Elizabeths; Akira Kurosawa y *Los siete samuráis*; Conrad Martens durante su estancia en *Tierra del Fuego*; Los bárbaros de John Maxwell; Carson McCullers en su *Balada del café triste*; un puñado de huesos, que nunca abandonaron a Walter Benjamin. Gilgamesh y su anhelo inútil de inmortalidad; Nietzsche y el posible superhombre; Pasolini, donde siempre hay una habitación transformándose en cárcel; Dostoievski en un poema inspirado en Wittgenstein que se cose la boca para que no salga oscuridad.

Es así como se nos presenta el interesante poemario de Leymen Pérez, una suerte de textos que a modo de diálogo sublime se intercomunican y convergen para advertirnos, por ejemplo:

“el que camina
hacia los países
de la noche está
ciego”



Leymen Pérez (fotografía intervenida)
Fuente: Original tomada de
circulodepoesia.com

Así penetramos ciegos y sin manos para detener el tiempo en la poesía de Leymen Pérez. “Llegar a los países de la noche es una soledad más”, es un peregrinar del lenguaje por senderos iluminados por una tenue bruma de palabras que en oscuro silencio se vuelven estallidos de disparo, explosión de imágenes, cuando nos dice:

*Encerrado en mí, pienso en el poema-dinamita, que tienen en la boca
los que perdieron las manos.*

La obra de Leymen Pérez desde mi punto de vista está cargada de fuerza, de una ambivalencia que confronta la vida y la muerte desde dimensiones estéticas muy interesantes. Sobre todo a partir de ver la muerte como una gran metáfora, lo cual es un planteamiento que va de lo poético a lo filosófico, cosa que se agradece al descubrir en la obra de Leymen a un poeta de una madurez reflexiva que sin duda se consolida como digno representante de la importante tradición poética cubana.

22

Cinzontle

La muerte no es metáfora de nada. La muerte es la gran metáfora,
dice Leymen.

La yuxtaposición de imágenes y la secuencia cuasi cinematográfica de *Los países de la noche*, así como su temática recurrente en donde vida y muerte se manifiestan como un conjunto de múltiples conflictos, de oposiciones binarias y de tendencias antagónicas sin solución definitiva, me hace pensar en un existencialismo poético que se desarrolla en un siglo XXI que reclama su propia sátira y su propia autocrítica, su propia voz desgarrada y sus formas de decir lo indecible.

En la mejor tradición poética martiniana, Leymen muestra su virtud reformativa y anti-positivista, que explica su contemporaneidad. Como Martí, Leymen se involucra con la orfandad del ser humano de su época, la constructividad de los códigos sociales que vive, la esperanza en la fuerza del libre pensamiento y el desafío de vivir peligrosamente libre, citando a Edwin Murillo.

En el poema *Gotas amargas*, del colombiano José Asunción Silva, podemos vislumbrar las preguntas y las respuestas sobre la vida y su

sentido.

*Pobre estómago literario
que lo trivial fatiga y cansa
no sigas leyendo poemas
llenos de lágrimas.*

Nos dice Silva. Por su parte Leymen Pérez, nos remite en su poema, a la eternidad de lo cotidiano, a la reflexión existencial del mundo en una partícula de universo:

En un puñado de arroz leo el futuro, nos dice en Un puñado de arroz. Poema que evoca la irrealidad de la existencia y la histórica farsa de la vida eterna. Cuerpo: hacia el gusano, caminando, declara Leymen.

Cual prestidigitador de la noche el matancero se burla del destino “sin lutos ni estremecimientos”, cuestiona las concepciones burguesas del mundo. Un rasgo muy distintivo del trabajo literario de Leymen es esta mezcla de referencias que como hemos dicho antes crean intertextualidades que nos remiten a un paisaje nocturno y universal desde donde el autor confronta diversas realidades.

Maquiavelo y el duque Mijailovich desde el caucaso ruso; El Greco, dibujando un polvo soleado sobre mis ojos que no me dejaba ver el mar; un Antonio Machado que hoy, se llama Leymen Pérez; Ferrusquilla y sus canciones mexicanas; Tomás Moro soñando vivir en un estado ideal; Samuel Beckett esperando a Godot; Tomas Transtömer naufragando en un gran edificio que se desplaza durante la noche; la Guerra de Chagall; El sastre de Giovanni Battista; los tamalitos que vende Olga sin permiso del gobierno; la política Aristotélica; el diario de Ana Frank y sus conversaciones con Rudolf Hoess en 1944; Un Quetzalcóatl en cada celda; Albert Camus, y su soledad en los barrotes de mi soledad; El Buda, un bandolero experto en el arte de la meditación; y Marx comiendo a escondidas del proletariado en los confines de la noche.

El singular estilo de Leymen Pérez es sin duda su poderosa palabra que logra transportarnos a través de fronteras invisibles para romper o para hacer visible el absurdo de las fronteras que nos separan.

Abro la mano izquierda: está la frontera. Abro la mano derecha:

está la frontera.

Así comienza uno de los poemas que más me gustó de *Los países de la noche*, el cual contiene una bella referencia a José Martí, cuando menciona:

Hay demasiadas almas en el aire. Y Leymen le responde: Hay demasiadas almas en el mismo calabozo. Tomando la palabra por los que nada dicen.

Es así como Leymen transfigura las fronteras y las convierte en la gran metáfora, en la muerte de un ser que ha sido mutilado como los territorios que perviven con el alma cautiva en un calabozo pero que sin duda canta, entre dientes *La Guantanamera*.

Abro las manos que ya no son manos. Estoy llegando. No llegaré nunca. Donde está tu mente está tu vida. Yo soy la frontera.

24

Cinzontle

Leymen es la frontera, la voz de los que nada dicen; la idea revolucionaria ante el vacío que nos han inoculado.

Ya para concluir me gustaría mencionar el por qué recomendaría leer *Los países de la noche* de Leymen Pérez y qué me ha significado su lectura.

Es necesario acercarnos a una obra como *Los países de la noche*, porque es un texto comprometido con su tiempo, en donde el autor logra de manera magistral conjuntar la belleza del lenguaje poético con la a veces densa racionalidad de la filosofía.

Para enunciar un mundo en donde la vida continúa en surrealista devenir absurdo, el sentido del sinsentido, *Un mundo de miedo procreando miedo*, dice Leymen. Un mundo en donde: *En la superficie de las cosas, buscamos, profundidad.*

P O R T A F O L I O

GABRIELA FLORES MAGÓN GARCÍA*



Sensual Naturaleza (óleo sobre lienzo).

*Nace el 28 de febrero de 1980 en Colima, México. Su acercamiento a las artes se debe a su madre con quien comparte el gusto por las artes plásticas. Simultáneo a sus estudios universitarios, toma un taller de Artes Visuales con la pintora Margarita Pointelin. En el 2006, en Los Ángeles California, inicia un proyecto artístico en el Cypress College, esta misma obra le da la entrada a la Asociación de Artistas en Marcha en la ciudad de Villahermosa, Tabasco. Al ingresar en el 2017 a la Asociación de Artistas, participa en diferentes exposiciones colectivas, aunque fue en el 2018 que tiene su primera exposición individual “Preludio” en Casa Museo Carlos Pellicer Cámara; sitio donde tiene una segunda exposición individual “Rostros del Sur Sureste”. En marzo del 2019, le nombran presidente del Comité de Arte Aeroespacial de la Fundación Acercándote al Universo (FAU) así como representante del estado de Tabasco de la misma fundación.

25

Cinzontle



Centla (óleo sobre lienzo).

26
Cinzontle



Haití en Tabasco (óleo sobre lienzo).

27

Cinzontle

28

Cinzontle



Jehová (óleo sobre lienzo).



Mare... que linda niña (pastel sobre papel).

29

Cinzontle

30
Cinzontle



La última batalla (pirograbado y técnica mixta sobre madera).



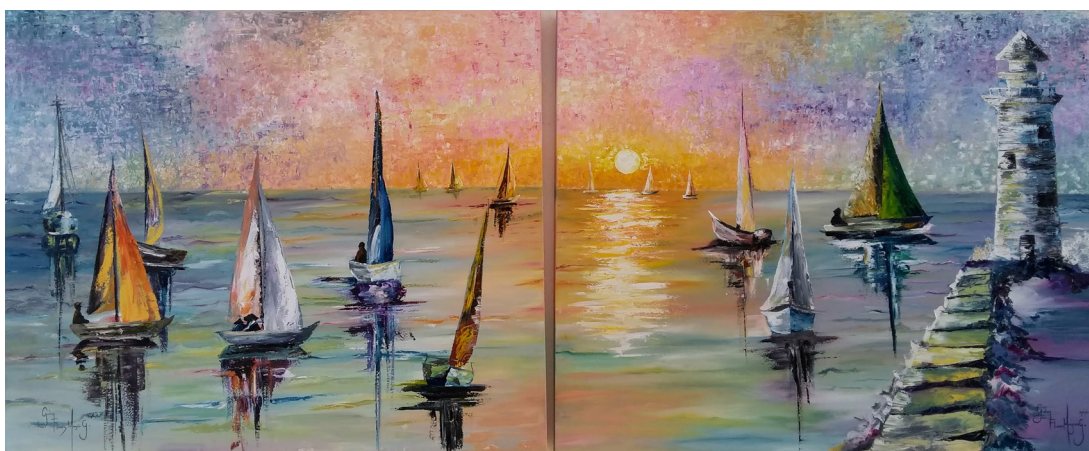
Púrpura encanto (mixto sobre lienzo).



32

Cinzontle

Flores en el estanque (acrílico sobre lienzo).



Homenaje a Leonid (óleo sobre lienzo).

33

Cinzontle

